

I Concurso de Arte Literario "Caído por Santa Ana"



Ilustre Hermandad y Cofradía de
Ntro. Padre Jesús de La Caída
y María Stma. del Rosario



I Concurso de Arte Literario “Caído por Santa Ana”

Éste año no... Caído

Éste año no has querido que ni mis hermanos ni yo te llevemos...

Éste año has preferido quedarte en casa, en tu barrio, en San José, con tu Madre. ¿Quizás nos espera algo mejor? ¿Quizás el año que viene? ¿Tan bueno ha de ser para hacernos sufrir sin tu presencia, sin poder sentirte en cada suspiro, en cada esfuerzo, en cada chicotá, en cada levánta?

Anhelo así ese próximo año, esos próximos preparativos, esos próximos encuentros entre todos los hermanos para con más ilusión que éste si cabe, averiguar y ser partícipes de “eso” que nos tienes guardado.

Esa igualá esos cafés y esas copas para coger fuerzas, esa comida de costaleros, esos abrazos, esos momentos al hacernos la ropa, esos primeros nervios en el primer ensayo y en el último. Esa tarde de Martes al ver la papeleta de trabajos y ver donde entras y sales.

Esa noche del Encendido. Y es que no sabes como te vamos a echar de menos desde dentro y desde fuera. Bajo la trabajadera y entre la gente esperando el relevo.

Verte, con la mirada perdida, tu oscura pena, arrastrando la pesada cruz. Más de uno pensará ¡quién fuera tu cirineo en esa noche tan larga! para estar a tu lado.

En ese Martes Santo. Cuantos pecadores llevarían la dura carga de la cruz de sus pecados por tus calles llenas de gente o solitarias.

*Nuestra fuerza será tu fuerza,
Nuestra espalda será tu espalda,
Nuestros dolores tus dolores
y nuestros labios tu Esperanza.*

*Tú irás , Señor, adelante,
y nosotros al paso de tus andas,
con tu cruz de calle en calle,
con tu cruz en una noche sin caídas tras las huellas de tus plantas.*

Escuchar a mi capataz “todos por igual”, “a esta es”, frases tan cortas y con tanto significado..

Escuchar bajo el paso, tan solo la voz de nuestro Vocero.. Después de llamarlo... Pablete... Josele... López, (cuanto os quiero) y andar, flotar llevarte en andas hasta tu casa... servirte en tan dura carga.

Si han de besar tus rodillas este suelo ilicitano hazme piedra y levántate Cristo mío, sosteniéndote en mi espalda, que si caes setenta veces, setenta veces mis hermanos te levantan. Tu cruz y tus dolores, levantaremos en tu eterna Madrugada.

Antonio José Sánchez Pérez



I Concurso de Arte Literario

“Caído por Santa Ana”

Levántame, Oh Padre mío, de mi caída

*Hoy quisiera cantarle a nuestro templo,
el que corona las sienes de San José,
que en este tiempo de clausura
por la plaga, la peste y la muerte;
necesito revelar una confesión:
me he caído repetidas veces más
por no adherirme al ejemplo de María
en su sumisión al adorado Cristo Jesús.
Oigan, hermanos míos de toda época,
la lección del tiempo de pandemia.*

*No es el claustro en capillas y domicilios
de imágenes y caperuzas confinadas
lo que nos mantiene tan encerrados
sin probar el aroma de los inciensos
que huelen al perfume de los cielos.
Es el arriesgarse a que permitamos
que el Maligno eche a perder la esencia
de esta Hermandad que formamos,
porque a pesar de encontrarnos aislados
ha de continuar el testimonio de Jesús y María.*

*Sandalías de la madre, estandarte del Hijo
donde seamos, como ella, siervos del Señor.
Y que para la obtención de gracias,
hagamos lo que Él nos diga.*

*Tengamos la humildad de ella,
miremos lo supremo que es Él.*

*Aspiremos, como María, a la gloria de Jesús,
y que Él ascienda a quienes ha congregado.
Que desde la campana se le diga a María:
“Mujer, ahí tienes a tu Hijo”
Y en la cima de la cuesta decirle a Cristo:
“Hijo, he ahí tu madre”.*

*Por eso os exhorto, hermanos en la fe,
a que nuestra penitencia de las calles vacías
siga adelante y por frenos no se termine.
Que no esté fuera nuestra procesión
no significa que no llevemos en cada uno
nuestra estación de Semana Santa.
En este Martes Santo que diferente se avecina
no dejemos de luchar por la aspiración
de que la pausa que nos adapta al año presente
aglomere mucho más los Martes Santos del futuro.*

*Carguemos los costales tan pesados
de a quienes les queden pocas fuerzas.
Que los dulces que repartan los nazarenos
sean el sabor de la Renacida Vida.*

*Sean los toques acompasados de los tambores
los signos de nuestra batalla constante,
y que la corneta que sus notas entone
no sea el silencio por los caídos en combate
sino la saeta que con alegría proclame
que Nuestro Padre Jesús ha vencido a los males.*

*Levántame, oh Padre mío, de mi caída;
para que no me amarren los sayales de la enferme-
dad que pretenden que de mi memoria borre
que mis hermanos no dejan de levantar el madero
enaltecido en toda circunstancia y momento.*

*Somos ese Simón el Cirineo que ensalza
con los pasos de los Misterios Dolorosos
que el brillo de la cruz del Rosario, una vez más,
siempre estará iluminando esa esperanza
que va más allá de las aceras de Santa Ana.*

Irene Maciá



I Concurso de Arte Literario “Caído por Santa Ana”

A vuestros pies

*Cuando mis ojos te vieron, Señora,
los tuyos hendieron mi cuerpo.*

*Como dos espadas cruzadas
se clavaron en mi alma
colmándola de consuelo.*

*Santa Madre del Rosario,
bendita tu dulce mirada
y tu impoluto pañuelo.*

*Mi Señor de La Caída
con tu cruz como tormento,
no hay costaleros más bravos
ni con más fuerzas ni aliento.*

*Por la cuesta Santa Ana
y desde Elche hasta el cielo
frente a tus pies yo me postro
y a tus manos me encomiendo.*

Leticia Ortiz



I Concurso de Arte Literario “Caído por Santa Ana”

A la Cofradía que me ha visto crecer

Desde los tres años, llevo formando parte de esta cofradía, viviendo cada martes santo, el día que con ansia espero cada año y que tú me dejaste como legado allá donde descansas, mamá.

Ha pasado el tiempo, pero el sentimiento y la fuerza de amor y pasión hacia la caída no ha cambiado, sino, que me ha acompañado durante todo este tiempo y llevo cada día en mis pasos.

*Los tambores están rugiendo.
La cruz de guía saliendo.
Los costaleros abrazándose,
con el corazón en un puño.*

*La candelaria encendida,
y la estación de penitencia a punto de comenzar.*

Jesús de la caída arrodillado bajo el peso de su cruz, luce una túnica morada y bañada en oro al igual que su canastilla tallada y cubierta por claveles rojos.

Rosario en su paso de palio repleto de claveles rosas y velas y arropada por un manto de terciopelo rojo. Lo que contemplan mis ojos, no hay palabras que lo expresen.

El capataz llama a los costaleros y a través del respiradero, estos le responden “¡al cielo con él!”.

La levánta llega a lo más alto y no puedo contener unas pequeñas lágrimas...

*El cirio encendido,
El aire cargado de incienso,
La banda empieza a tocar y
Ya estamos en la calle!*

Cada momento es único desde la salida, la subida por la cuesta de Santa Ana, su encuentro con la Mujer Verónica y de vuelta al barrio, donde la única luz que acompaña, es la de nuestras almas. Las mismas que repartirán la fe, la esperanza y el amor del caído hasta el próximo año.

Gracias a la Cofradía que me ha visto crecer.

Pedro Prieto Valero

@Valentí